



Propuesta curricular para generar paridad de género a través de la enseñanza de *Gender Fluid* desde una perspectiva pedagógica.

Ana Fabiola Gómez Hernández
Colegio Estado de México
aloibaflaca@hotmail.com

Carla Macías González
Universidad Autónoma del Estado de México,
Unidad Académica Profesional Chimalhuacán
ddeenniissa@hotmail.com

Área temática: c) Innovaciones curriculares.

Resumen

Este es un ensayo científico que surge a partir de estar en constante ejercicio filosófico tratando de construir un objeto de estudio asertivo para que la tesis de doctorado cause una transformación real en una de las problemáticas que más a afectado al país, sobre todo al área del Estado de México donde se encuentran, tanto facultades, como centros universitarios y unidades académicas profesionales de la Universidad Autónoma del Estado de México, pues una de las principales causas de muerte en las mujeres son los feminicidios ¿Cómo eliminar la violencia de género desde la educación formal? ¿Qué enseñar y a quién enseñar? Para que los niños dejen de decir “vieja el último” y los maestros dejen de pedirle a los varones carguen la banca de la compañera, pequeñas acciones que lejos de sumar, restan.

Palabras clave: Gender fluid y paridad de género.

Justificación

La problemática de género ha adquirido mucha relevancia en los últimos años dentro de diversas culturas y sobre todo para la comprensión social y claro está, que esto debe impactar en numerosas instituciones de la humanidad, así que considerando que la esfera educativa reproduce estereotipos culturales, es necesario el desarrollo, fortalecimiento y consolidación de estudios de género en edades preescolares.

Para facilitar la lectura de este artículo se construyeron tres apartados y las conclusiones, el último de los apartados tiene un subtítulo. El primer título se llama “definiendo diversas posturas de género” en él se desarrolló una serie de propuestas que han brindado otros autores para definir género; en el segundo apartado nombrado “construyendo y reconstruyendo al *Gender fluid* hacia un movimiento pedagógico” aquí se hace una propuesta para definir lo que es y cómo se construye para un ambiente educativo; en el tercer título “la escuela como empresa productora de ciudadanos sin género” en él se encuentra lo importante que es la escuela como institución para formar ciudadanos con características específicas, en su subtítulo llamado: La alternativa es formar “profesores Gender Fluid”, se hace una propuesta de las características que debe proyectar un maestro con este tipo de formación y por último se ubican las conclusiones.

En la sociedad mexicana los temas vinculados a situaciones de sexualidad procuran revisarlos cuando los estudiantes están próximos a la pubertad, con esto no quiere decir que el género esté vinculado a la sexualidad, pero antes de esa edad difícilmente se habla con claridad sobre estos temas y respecto a los tópicos sobre construcción de género escasas veces tienen espacio en el nivel de educación básico, por lo regular son temas que se revisan a nivel licenciatura si la carrera se vincula a las ciencias sociales o de salud, estas características permiten que el preocuparse por incorporar estudios de género a nivel preescolar sea certero para contribuir a la formación de la identidad.

La intención es promover una alternativa para bajar los índices de competitividad entre géneros en el preescolar, desigualdades de oportunidades que se generan de un ser humano a otro; en ocasiones la sociedad no es empática; lo relevante es ir construyendo una cultura donde hombres y mujeres tengan las mismas circunstancias políticas, económicas, sociales y laborales; reconocer que todas las mujeres del mundo juntas o todos los hombres juntos son diferentes, esto quiere decir, que cada ser humano es único desde su ácido desoxirribonucleico hasta su cosmovisión, lo principal aquí es ayudar a eliminar estereotipos que no permiten unificarse como raza humana; se necesita de hombres y mujeres ambos cultos y sensibles que sean capaces de valorar las capacidades y habilidades de cada ser humano.

Enfoque conceptual y Desarrollo

Definiendo diversas posturas de género

La idea que tienen los grupos sociales sobre género varía y esto se debe a que en cada sociedad el significado que tiene ser hombre o mujer es por la construcción de una concepción cultural que las personas tienen de ambos sexos, pues en la mayoría de grupos humanos la tendencia social

es la etiquetación de las personas y ésta llega a la escuela y se reproducen en roles que socialmente se han asignado a la configuración de lo masculino y lo femenino.

El género no debe interpretarse como una identidad estable o un lugar donde se asiente la capacidad de acción y donde resulten diversos actos, sino, más bien, con una identidad debidamente constituida en el tiempo, instituida en el espacio exterior mediante una repetición estilizada de actos. El efecto género se reproduce mediante la estilización del cuerpo y, por lo tanto, debe entenderse como la manera mundana en que los diversos tipos de gestos, movimientos y estilos corporales constituyen la elección de un yo con género constante. Esta formulación aparta la concepción de género de un modelo sustancial de identidad y lo coloca en un terreno que requiere una concepción del género como temporalidad social constituida. (Butler, 2001, p. 171-172)

Butler propugna que el ser mujer u hombre es algo que uno se construye. El género es un estado construido con independencia de la naturaleza, con la consecuencia “que hombre y masculino podrían significar tan fácilmente un cuerpo femenino como un macho, y la mujer y el femenino un cuerpo masculino tan fácilmente como una mujer. Butler siempre ha dejado claro que su planteamiento es político, y que esta militancia política surgió a través de una lucha para buscar la igualdad de oportunidades para las personas que no se identifican como heterosexuales.

La ideología Gender se manifestó en la Conferencia de Pekín, (1995) en unos términos que ya mostraban que iban más allá que un asunto de equidad entre hombres y mujeres (Miró, 2017). Después de estas primeras manifestaciones de propuesta de construir otra serie de categorías que permitieran expresar que existían otras maneras de pensar lo masculino y lo femenino comenzaron a aparecer otros constructos que manifiestan las necesidades actuales de los hombres y mujeres para ya no verse ni actuar dentro de las conductas clásicas que se vienen arrastrando desde la etapa de la barbarie descrita por Federich Engels (2009).

La primera vez que se abrió brecha para repensar las cuestiones de género fue concretamente Bella Abzug, ex-diputada del Congreso de los Estados Unidos, quien intervino para proporcionar otra forma de interpretación del término género: El sentido del término ha evolucionado, diferenciándose de la palabra “sexo” para expresar la realidad que la situación y los roles de la mujer y del hombre son construcciones sociales sujetas a cambio (Miró, 2017).

No existe un hombre y una mujer como consecuencia de su naturaleza específica, que da lugar a determinadas conductas propias de aquella condición sexuada, siquiera el orden afectivo y psíquico. Sólo cuenta la construcción cultural, que da lugar a sujetos cambiantes a voluntad; por eso la autora de este ejercicio hace hincapié en que se necesita de hombres y mujeres ambos

cultos y sensibles debido a que la sociedad mexicana requiere entender y manifestar que el género es una construcción moldeable y cambiante de acuerdo a la dinámica e ideología de cada persona y no es primordial verlo como algo que tiene que prevalecer sólido y firme de generación en generación. “en nuestra sociedad, los valores y comportamientos asociados a la masculinidad son considerados superiores a los femeninos. Por ello cuando un varón realiza alguna conducta considerada femenina, tanto su masculinidad como su identidad son puestas en tela de juicio”. (Itubirde, 2015, p. 52)

Además lo que se ha determinado desde una perspectiva social como mujer o femenino ha recibido constantemente una estigmatización en donde han caído una serie de características de vulnerabilidad, como la sumisión, la no fortaleza física, bajo nivel de pensamiento abstracto, por eso se dice que no son buenas en matemáticas o les cuesta mucho trabajo entender las ciencias exactas, ella no puede ser proveedora; lo masculino se ha construido como todo lo opuesto a estas perspectivas, causando así convertirse en blanco de críticas, burlas, fijaciones y también en actores de vulnerabilidad afectando a hombres y mujeres por igual.

Por ello, las aportaciones que realizó Simone de Beauvoir (1989), cuando propone que ningún sujeto nace mujer, llega a serlo, pues ser mujer es la meta que se va construyendo a partir de la llegada a una sociedad, por lo tanto, es entendida más como una construcción de tipo social, que responde a las normas que la sociedad culturalmente establece; claro que, si se va más allá de esta afirmación, es posible que cualquier persona se convierta en mujer, no siendo forzosamente poseedora de un aparato reproductor femenino, por lo que esta afirmación, por llamarlo de alguna forma, no responde a una cuestión de sexo, sino, a un actuar bajo los determinantes sociales y morales que hacen de esa persona una mujer.

Sin embargo, en la sociedad posmoderna la mujer empezó a notar que existía una gran desventaja para ella, resultado de esto aparecieron las primeras propuestas no de igualdad, sino de superioridad frente a los hombres. Si se analiza la perspectiva de género desde la sociología, esta hace referencia a:

Categoría relacional, que remite a las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres de formas asimétrica. Asimétrica que permite constatar las construcciones sociales que se hacen del ser hombre y del ser mujer, de los atributos y capacidades que se asignan a las personas a partir de su sexo. (Varela, 2001, p. 109)

En un momento determinado dentro de la historia de la humanidad la división de géneros probablemente fue la que permitió la pervivencia de esta especie; en la sociedad hipermoderna

ya no es necesario hacer esa división de géneros, la dinámica actual es muy similar para todas las personas, todos necesitan tener un sustento económico que les permita cubrir tanto necesidades primarias como secundarias y todos requieren contribuir al mantenimiento de la casa – hogar donde habitan, por el contrario esta división de géneros se ha convertido en una especie de competitividad absurda y vacía que ha lastimado y asesinado a personas.

Construyendo y reconstruyendo al Gender fluid hacia un movimiento pedagógico

Sumando esta nueva contribución se propone conocer otras construcciones de género y otra forma de vivir lo que es ser hombre y lo que es ser mujer bajo otros enfoques, como lo es el *Gender Fluid* o (género fluido en español), que en realidad la traducción de éste debería de ser fluyendo en el género.

La definición de género fluido y la implementación de esta categoría se inició en las redes sociales y después se incorporó a un diccionario electrónico de expresiones en inglés, la mayoría de personas que han escrito sobre esta tendencia han sido periodistas, reportando el sentir de la gente que lo ha experimentado, por lo tanto, esta categoría se ha visto más involucrada y referida por la comunidad LGBTTTIQ¹, dándole tintes o inclinación por aspectos de sexualidad.

Después de hacer un recorrido por la literatura buscando la definición de esta categoría, se observa que las definiciones y contribuciones que existen sobre esta temática, son conocimientos por tendencia, ubicándose en portales de la Internet, notas periodísticas de cultura pop², por ejemplo la siguiente definición recuperada de un portal que tiene definiciones de palabras que recién han aparecido en el vocabulario de los cibernautas, lo definen así:

El género fluido es aquel en donde se pueden ubicar diversas identidades sexuales. Por lo general se manifiesta como un cambio entre lo masculino y lo femenino o neutro; aunque puede abarcar otros géneros e inclusive identificarse con más de un género a la vez. Las personas que se caracterizan por ser de género fluido, pueden cambiarse de identidad con frecuencia, dependiendo del contexto. (Definición de género fluido, 2019)

La propuesta de este ejercicio es justamente romper paradigmas y reconstruir ideas, darle otros tintes a la definición de género fluido para recuperar lo que es útil para la comunidad escolar de preescolar, por lo tanto se ha edificado una definición retomando algunos aspectos ya encontrados en la literatura con algunos elementos distintos que enaltecen las características

¹ LGBTTTIQ son las siglas que se han utilizado para agrupar a la mayoría de personas con una orientación sexual diferente a la orientación heterosexual.

² Pop, refiriéndose a una cultura de modas pasajeras lo que ahora se denomina como *fade*.



principales de *Gender fluid* evitando caer en una tendencia de carácter sexual o de orientación sexual y además los sujetos no pueden cambiar de identidad tan abruptamente, lo que sucede es que su identidad es la combinación de todos los roles tanto masculino como femenino.

La idea es: una persona de género fluido nace con rasgos morfológicos de un sexo biológico específico y decide no incluirse a ningún género binario (hombre o mujer). De esta forma, el género fluido no se define por su orientación sexual o por la presencia de ciertos rasgos sexuales, sino por mezclar ideologías y actividades de ambos géneros de forma convencional.

Las primeras definiciones de *Gender Fluid* aparecieron por primera vez en el 2005, la tendencia se fue popularizando a finales de la primera década del siglo XXI, pues se ubica que se construyeron más grupos de esta tendencia en redes sociales, donde comparte sus experiencias. Actualmente a finales de la segunda década del siglo XXI estos grupos han consolidado más profundamente la ideología, puesto que la tendencia se empieza a ver reflejada en algunos diseñadores de moda y productos cosméticos fabrican sus productos pensando en la comunidad de las personas y en la idea de que el cosmético se fabrican pensando en los tipos de pieles y no en los géneros; esto quiere decir, que si las empresas ya están preocupadas por ofrecer productos para esta tendencia, esto propicia que deje de ser moda pasajera y se convierta en algo más sólido dentro de la cultura y justo este es uno de los propósitos de llevar esta tendencia a las aulas de nivel preescolar; que se convierta en parte de la cultura de las nuevas generaciones de esta sociedad hipermoderna, donde prevalezca el respeto y la empatía hacia las diferencias de cada ser humano.

Además, la edad biológica que tiene el niño de preescolar de acuerdo a las aportaciones de Jean Piaget (1991) es la etapa preoperacional caracterizada por ser un estadio donde el niño logra mayor aprendizaje a través de la imitación, de ahí la importancia de realizar asociaciones simples y arbitrarias por parte del docente y así ayudarles a entender cómo funciona el mundo. En ocasiones dentro de la cultura mexicana es subestimada esta etapa de desarrollo "*Hay déjalo esta chiquito, él no entiende*" en realidad todas las edades son relevantes, porque en todas existe aprendizaje.

Uno de los principios básicos del desarrollo y aprendizaje en niños y niñas de 0 a 6 años es que "lo que se aprende en la infancia se mantiene a lo largo de la vida". Es decir, estas experiencias tempranas, tienen un efecto acumulativo y a largo plazo en el desarrollo individual de cada niña y niño, por eso, lo que el docente les proyecta durante la clase, se verán reflejadas en conductas adultas.



Sin embargo, para lograr una educación igualitaria desde la infancia, las herramientas y recursos son sólo una parte de la solución. Es necesario establecer un entorno educativo donde las maestras y maestros no traten de manera diferente a su alumnado en función del género.

La propuesta es pertinente pero no ha sido eficaz, porque los docentes planean secuencias didácticas incorporando elementos de equidad, pero si el docente no profundiza y asimila e interioriza la información, no se lograra una ruptura epistemológica de la cultura del docente, entonces en el currículo oculto continuara reproduciendo esa diferencia con la que él fue criado en el seno familiar y formado en las instituciones educativas, aplicando las tareas de forma somera y no con un enfoque trascendental.

Es evidente que eliminar los estereotipos de género en la educación y brindar herramientas a estudiantes y docentes deben ser políticas prioritarias para el logro de estos objetivos, sin olvidar que la familia y la convivencia en casa son fundamentales para fomentar un trato de respeto no importando el rol que decida tomar cada miembro de ella sin importar los roles tradicionales entre hombres y mujeres e inculcar valores; pero cómo lograr que la familia inculque esa forma de ver el mundo, si no se les proporciona una alternativa para pensar el género y la vida desde otros enfoques.

La escuela como empresa productora de ciudadanos sin género

A pesar de los escritos, reflexiones, poesías, canciones y notas periodísticas del siglo XX donde se deja ver que la diferencia entre un género y otro han acarreado graves consecuencias para el fortalecimiento de la raza humana, pocos han propuesto una estrategia para modificar esa diferencia de género que se viene arrastrando desde épocas en donde era necesario la procreación continua para perpetuar la especie humana.

Por ello es necesario que la escuela actúe, porque es una de las instituciones sólidas y continuas que ha tenido la humanidad, construyendo otro tipo de sistema de creencias sobre la construcción de género en sus estudiantes, es conveniente fortalecer el manejo de la construcción de género desde una edad preescolar porque el docente tiene alumnos totalmente dispuestos a aprender no sólo los contenidos temáticos si no toda la carga cultural y el estereotipo con el que cuenta su docente, en esta etapa el estudiante puede aprender más del currículo oculto que del currículo oficial.

Ahora bien, los docentes deben proponer una nueva forma de ver la construcción de género, abrir el abanico de posibilidades que tienen los seres humanos para no quedarse en la reproducción de la información que ya no está respondiendo a la nueva sociedad que requiere ser instruida con otras alternativas para lograr el cometido de la construcción de un ciudadano empático con el otro al menos en el aspecto de género.

La alternativa es formar “profesores Gender Fluid”

Un “profesor *Gender fluid*” necesita entender las seis dimensiones de la práctica docente que proponen los autores Fierro, Fortoul y Rosas, (2000), porque el espacio de la escuela con los agentes que en ella participan, requieren ser personas de amplio criterio, abiertas a modificar su cosmovisión, así pues, se resalta la compleja trama de relaciones y procesos de la vida cotidiana de las instituciones educativas a través de los cuales cobra vida la práctica educativa y esta requiere un enfoque de género flexible, donde permitan a los estudiantes construir su identidad sin tanto tradicionalismo “*las mujeres deben usar falda y los hombres pantalón de uniforme*”, sería mejor que cada quien decidiera que usar.

Asimismo, la práctica docente es una práctica social que tiene vinculación con muchos aspectos sociales, por eso la complejidad de este proceso. Fierro, Fortoul y Rosas, (2000) construyeron seis dimensiones a las cuales nombraron: 1. Dimensión personal, 2. Dimensión institucional, 3. Dimensión interpersonal, 4. Dimensión social, 5. Dimensión didáctica y 6. Dimensión valoral, para organizar el análisis de la práctica docente y cada una de estas dimensiones destacan un conjunto particular de relaciones del trabajo docente. Sin embargo, esta vez sólo se trabajará con tres que son las que mayormente responden al aspecto individual y proyectivo del docente frente al otro, estas son, la dimensión personal, la dimensión didáctica y la dimensión valoral.

En la dimensión personal, el docente siempre se debe percibir como un sujeto no acabado para tener la buena disposición de seguir formándose, de encontrarse en un constante enriquecimiento de su persona, poseedor de cualidades, ideales, motivos, proyectos y circunstancias de vida personal que imprimen la vida profesional y por lo tanto, puede ser enriquecido con perspectivas de género fluido.



Además, es importante que el docente se reconozca como un ser histórico capaz de analizar su presente para dirigir su futuro, recuperando la forma en que sea construido como ciudadano y como profesionalista en el mundo educativo, empleando su trayectoria escolar y entre tejiéndola con su vida personal, para obtener mejores respuestas en el trabajo de la escuela. Quién es él fuera del salón de clases, que representa su trabajo en su vida privada y de qué manera esta se hace presente en el aula, así como la ideología de lo que él piense de ser hombre o mujer, que lo ideal sería lograr que percibiera a sus estudiantes como sujetos sin género, estudiantes con las mismas oportunidades de acceder al conocimiento.

Estas características son elementales para entender como un docente se va conformando como tal, pues rescatar su trayectoria profesional con lo laboral y con los aspectos culturales que ha adquirido a lo largo de su vida; ahora bien, la autora de este ejercicio de reflexión considera necesario y oportuno que los docentes no sólo se vean y piensen como sujetos históricos, sino como intelectuales que contribuyen a la formación de ciudadanos con los que cuenta y contará el país, además de lidiar con los sentimientos de éxito o fracasos profesionales de él mismo.

Pese a todas esas complejidades y diferencias el docente en la dimensión didáctica debe cubrir propósitos específicos para los que él fue contratado como orientar, dirigir y propiciar ambientes de aprendizaje, libres de prejuicios respecto a la apariencia o identidad que tengan sus estudiantes, organizando saberes para propiciar que los alumnos construyan sus aprendizajes.

Si los procesos de enseñanza y aprendizaje van por buen camino el estudiante puede reconstruirse a través de los nuevos conocimientos, sin pasar por alto que el estudiante ya cuenta con saberes que le permiten anclar los nuevos conocimientos, esto quiere decir que él puede deconstruir elementos culturales que le han sido inculcados desde la familia para redirigir su existencia.

Ante cada grupo de estudiantes hay una tarea específica del maestro, esta es facilitarles el acceso a la construcción de conocimiento y así puedan apropiarse de la nueva información para lograr “decir su palabra frente al mundo” Freire (2010) era quien utilizaba esta expresión para referirse a la libertad necesaria para que cada ser humano logre situarse en el mundo y poder contribuir a la educación notablemente.

Dependiendo de lo que el currículum quiera lograr será reflejado en los estudiantes, si estos únicamente se vuelven reproductores de la información, pero si el docente tiene la firme



convicción de hacer de sus alumnos personas comprometidas, reflexivas, críticas y analíticas de la sociedad en la que se encuentra, debido a que el docente tiene cierta libertad de analizar la forma en que acercara a sus estudiantes al conocimiento a través de recreaciones frente al grupo, conducir las situaciones de enseñanza en el salón de clases, entender el proceso de aprendizaje en sus estudiantes, porque es de suma importancia que el docente conozca la organización de los contenidos y la dosificación de los mismos.

Así como saber valorar los conocimientos previos de sus estudiantes para saber las necesidades específicas de cada grupo, tener manejo de grupo y hacer valer las normas que regulan el comportamiento en el aula, además de tener bien claros los elementos a evaluar con ética sólida para no modificar la forma de evaluación de manera radical o modificarla sólo si la situación social así lo demanda, contar con un semblante ecuánime que le permita enfrentar los problemas académicos de sus alumnos y las crisis emocionales o intelectuales que estos tengan por la adquisición de aprendizajes, estas son algunas de las tareas que debe de cubrir el “profesor *Gender fluid*” en la dimensión didáctica.

Dimensión valoral, el docente dentro de su práctica se vuelve un agente de contagio de su propia cosmovisión esto sucede porque todos los seres humanos que ya cuentan con una trayectoria y un recorrido por el mundo están llenos de valores, y durante una clase el docente argumenta juicios de valor, preferencias, puntos de vista, esto quiere decir que brinda a sus estudiantes información subjetiva del análisis de su propia existencia o de algún proceso social, por ello es sumamente necesario que el docente cambie su representación social de como tratar a alumnas y alumnos con las mismas oportunidades, el mismo énfasis, disciplina y la misma carga valórica, esto quiere decir, que el proceso educativo nunca es neutral, siempre está orientado hacia la consecución de ciertos valores, que manifiestan los docentes en la práctica, así vierten información consciente o inconsciente, intencional o no intencionada comunicando continuamente su forma de ver y entender el mundo, de valorar y comprender las relaciones humanas, apreciar el conocimiento y múltiples formas de conducir las situaciones de enseñanza para generar un cambio ideológico en sus estudiantes respecto a las habilidades, destrezas y conocimientos vistos desde un ambiente neutral sin hacer división de géneros, logrando así trascender en ellos.

Sumando todo esto la figura docente tiene gran influencia de manera especial en la formación de ideas, actitudes y modos de interpretar la realidad, por ello el docente es un personaje que



tiene que ir al trabajo con la mejor disposición para brindar lo mejor de él en todos los aspectos, pues el docente es responsable de la gran parte de situaciones en formación que se manejen dentro de su clase, pero sobre todo él debe de entender que a muchos de sus estudiantes otras personas no les ponen la atención necesaria, como el simple hecho de escucharlos, entonces el docente debe proyectar confort, tenacidad, audacia y una postura neutral respecto a la construcción del género; el estudiante debe verlo como un pilar de fortaleza y confianza.

Estas dimensiones son puntos estratégicos, para que un docente que ya concluyó su formación base, cuando ya es licenciado, a partir de esto tiene múltiples posibilidades de modificar el enfoque rígido de género binario hombre o mujer, hacían un abanico de posibilidades genéricas y construir así subjetividades alternativas al modelo hegemónico, primero en su dimensión personal para después construir una dimensión valoral sólida respecto a *Gender fluid* y posteriormente esto quede reflejado en la proyección de la dimensión didáctica, puesto que nadie puede dar lo que no tiene, por ello, el docente debe poseerlo, asimilarlo y hacerlo suyo para reflejarlo en su actuar docente.

Resultados y Conclusiones

La sociedad hipermoderna tiene grandes avances tecnológicos, pantallas de plasma, teléfonos inteligentes que le permiten comunicación con personas que se encuentran en otros continentes, armas sónicas y otros tantos inventos e innovaciones tecnológicas, los grupos humanos están dispuestos a aprender a utilizarlos de hecho muchos de ellos ya son parte de su dinámica cotidiana ¿Por qué si están abiertos a nuevos aprendizajes y que algo robotizado les facilite la vida, aun no pueden sentir y percibir que todos los seres humanos son igual de valiosos e importantes? Se sigue pensando que unos por tener vagina no pueden realizar ciertas actividades y otros por tener pene no deben hacer ciertas actividades, ¿Qué le sucede a la raza humana que valoran más a lo material que a un semejante? ¿Qué le pasa a la raza humana que categoriza y valora la importancia de alguien basándose en un pedazo de piel, en un solo órgano? Si lo que los hace ser humanos es la complejidad de todas las esferas que poseen.

Si los seres humanos se pudieran ver como lo que son, *homo sapiens sapiens* bípedos y entendieran que todos son únicos e irrepetibles, que simplemente hay que ser empáticos con los otros y respetar las diferencias de todos, no existirían las palabras igualdad, equidad, paridad de



género, bigénero, agénero, pangénero o *Gender fluid*, tampoco existirían otras categorías que describen a las personas que no tienen prácticas sexuales heterosexuales como: lesbianas, *gays*, bisexuales, travestis, transgénero, transexual, intersexual, *queer*, entre otras tantas categorías que se han construido para explicar algo tan sencillo como lo es la libertad de proteger el cuerpo de los cambios climáticos (vestir) y la libertad para amar a otro ser humano.

Si tan sólo se pudieran vestir sin pensar que existiría provocación sexual o elegir entre una marca y otra porque alguien creara un falso imaginario de quien se es a partir de lo que visten, si ni siquiera saber el nombre de la persona al igual que, subestimar a otro semejante por sus capacidades físicas e intelectuales.

El *Gender fluid* tal vez no sea la panacea o el hilo negro que necesita la educación para realmente llegar al respeto profundo y unificación de la raza humana, pero probablemente sí funcione como una estrategia pedagógica para bajar los índices de competitividad que existen en el nivel educativo preescolar de profesores a profesoras y alumnos a alumnas; probablemente si esta fórmula funciona en un futuro habrá igual cantidad de maestros y maestras, directoras y directores en este nivel educativo. Se sigue pensando que este nivel es para cuidar niños y no para formar ciudadanos y futuros profesionistas, porque también existen estigmatizaciones por ser el nivel educativo más vulnerable por su corta edad. Sin embargo, justo están en el estadio del desarrollo biológico que requiere ser atendido desde un modelamiento consolidado con valores universales y una perspectiva de género neutro construida en conjunto con el docente.

Si el profesor no cree que en su práctica docente esta la transformación de gran parte de la estructura del país, se seguirán cometiendo los mismos errores del pasado estigmatizando sus habilidades, capacidades y comportamientos de acuerdo con su sexo, cayendo en una construcción de género binaria que imposibilita la libre toma de decisiones.

Referencias

Beauvoir, S. (1989). *El segundo sexo*. Vol. II. México: Siglo XX

Butler, J. (2001). *El género en disputa*. México: Paidós.



Definición de Género Fluido, concepto definición. De, Redacción. (Última edición: 26 de julio del 2019). Recuperado de: <https://conceptodefinicion.de/genero-fluido/>.

Engels, F. (2009). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. México: Fontamara.

Fierro, C. Fortoul, B y Rosas, L. (2000). *Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en la investigación – acción*. México: Paidós.

Freire, P. (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. México: Siglo XXI

Iturbide, X. (2015). *Coeducar en la escuela infantil: sexualidad, amistad y sentimientos*. España: GRAO

Peaget, J. (1991). *Siete estudios de la psicología*. 5ta reimpresión. México: Planeta

Miró, J. (2017). *Crítica a la perspectiva de género*. En *Ciudad de Dioses y de Hombres*. Recuperado de: file:///C:/Users/HP/Downloads/gender.pdf

Varela, R. (2001). *Las políticas de igualdad en el ámbito del trabajo: una propuesta de construcción teórica desde el género*. En Radl, R, (2001). *Cuestiones actuales de sociología del Género*. Madrid; Centro de Investigaciones Sociológicas.